

Prefacio

A raíz del colapso, a principios de la década de los noventa, del socialismo de estado soviético, el modelo capitalista de mercado de corte neoliberal quedó, aparentemente, como único modelo económico de desarrollo posible a nivel mundial. Al mismo tiempo, una nueva idea empezó a ser promovida y difundida por distintos grupos de interés neoliberales con tal efectividad, en especial en el mundo anglosajón, que se volvió el centro de discusión y referencia más importante (si no es que prácticamente el único), al hablar de la naturaleza de las relaciones sociales contemporáneas: la idea de que el mundo había entrado en un nuevo orden mundial, caracterizado por un proceso creciente hacia la globalización o integración (léase unificación) sin precedentes del mundo. La globalización se volvió pues, la palabra de moda de los últimos años en los ámbitos académicos y políticos (anglosajones), producto de la ola globalista (*globalomanía*) suscitada por la victoria del capitalismo sobre el socialismo.

La integración de las economías nacionales a través del mercado no solamente fue definida como inevitable, sino que se promovió como un proceso beneficioso para la sociedad mundial en su conjunto, bajo el supuesto de que traería mayor riqueza y libertad para todos.

En contraste con esa visión, diversos pensadores han argumentado que más que estar viviendo un proceso de globalización incluyente que beneficia a la sociedad mundial en su conjunto, dándole más poder político y económico, lo que se está viendo es un proceso de polarización de ambos poderes político sin precedentes, de manera que cada vez se concentran más en unas cuantas manos, y al mismo tiempo hay cada vez más pobres. Es decir, un proceso excluyente de globalización de la pobreza que ha resultado en un aumento de la desigualdad sin precedentes.

Aunque no se niega el potencial globalizador de la revolución tecnológica de la información y las comunicaciones de los últimos años, se sostiene que los beneficios derivados de ésta siguen siendo monopolizados o de propiedad exclusiva de una minoría, por lo general por los grupos de interés o países que promovieron la idea antes mencionada de la globalización. Ello debido a que si bien cada vez más gente tiene acceso a estas tecnologías, como es el caso de la telefonía celular, la relación es mínima frente al total de la población mundial, además de que al estar monopolizados son ofrecidos al resto de la población a precios excesivamente altos, en detrimento de su cada vez más reducido poder adquisitivo. La única tecnología que efectivamente se está esparciendo a nivel mundial es la tecnología destructiva mediante la proliferación de armas.

A pesar de que en los primeros años de la década de los noventa la tesis globalista neoliberal pareció cumplir con el objetivo de sus promotores de impedir cualquier propuesta alternativa, el mundo comenzó a experimentar diversos movimientos que proclamaban un “mundo alternativo”. Entre esas manifestaciones sociales, calificadas de manera peyorativa como globalifóbicos, destacan el Foro Internacional sobre Globalización (FIG) y los llamados altermundistas, reunidos en el Foro Social Mundial.

De manera paralela, el mundo ha registrado otro tipo de reacciones radicales, si bien no configuradas alrededor de un movimiento, foro u organismo central, como las fundamentalistas, mayormente de índole religioso-político, las neo-populistas o neo-nacionalistas.

La cuestión crucial que habrá que abordar en el nuevo siglo, entonces, es si realmente se dispone de un paradigma alterno que pueda sustituir, con ventaja, al modelo neoliberal global. Y en su extensión, ¿qué paradigma puede resultar del debate alternativo?

No se requiere hacer una regresión infinita para constatar que la desigualdad ha sido una constante en la historia de las relaciones sociales. Sin embargo, es en la época moderna, sobre todo a partir de la segunda posguerra, que para efectos metodológicos puede ubicarse entre los años de 1945-89, que la desigualdad en todos los ámbitos de la vida social se ha extendido a nivel mundial, alcanzando muy altos grados de polarización en la distribución de la riqueza entre los individuos y las naciones. Aunque se dio un periodo de relativa prosperidad mundial durante los primeros veinte años del periodo referido, desde 1968 hasta la actualidad, la tendencia ha sido un incremento en la polaridad que tiende hacia lo extremo y que obedece, básicamente, a la integración tan desigual de las economías nacionales al sistema capitalista neoliberal, a partir de la caída del régimen socialista a finales de la década de los años ochenta (1989).

Esta (des)integración disímil, producto de la evolución del capital monopolista corporativo, adquiere un carácter de inevitabilidad a principios de la década de los años noventa, cuando las élites neoliberales la presentan al mundo como la única posibilidad de alcanzar mayores niveles de igualdad y prosperidad en todas las naciones del orbe, bajo la idea de la globalización.

Si bien la idea de un mundo global, en tanto que nuevas y crecientes formas de relaciones de interdependencia entre las naciones producto, entre otros factores, de los desarrollos tecnológicos, es un hecho real, los grupos internacionales de interés han pretendido, apoyados en una visión neoliberal, hacer creer que este modelo es la única alternativa real para el desarrollo de la humanidad.

Pareciera, en consecuencia, que el acuerdo implícito entre las principales instituciones y agentes políticos, empresariales y financieros, así como entre los académicos de algunas de las más prestigiadas universidades anglosajonas y entre los

medios masivos, nacionales e internacionales, hubiese convencido a la opinión pública mundial de su visión globalizadora, sobre todo en el campo de la economía.

En contraste con esa muy extendida formulación, en el curso de la última década del siglo XX, en el mundo académico de las ciencias sociales empezaron a escucharse voces de inconformidad con la visión globalista y el concepto adscrito de globalidad, quiénes la consideraron parcial, sesgada y producto de intereses de clase.

En consecuencia, lo que hasta entonces se mostraba como una “luna de miel” permanente y sin fin alrededor de un concepto de validez indiscutible, comenzó, frente a la realidad, a mostrar signos de debilitamiento mediante la quiebra del discurso hiperglobalista neoliberal y de su lógica. Fue cuando diversas expresiones, muchas de ellas provenientes de los mismos ámbitos del poder, empezaron a cuestionar a los promotores y defensores de la visión globalista, quiénes cayeron en la trampa de pensar que todos los actores sociales se iban a guiar por sus reglas. Es así que han empezado a emerger distintas voces improvisando su propio discurso, que no es otro que el discurso de que *otro mundo es posible*, marcando así, el nacimiento de un discurso a favor de una nueva racionalidad económica.

Han surgido de tal suerte, desde análisis críticos y formulaciones alternas hasta movimientos contestatarios en torno a la evolución de la economía mundial. Esas diversas posiciones no siempre antagónicas, dieron lugar a un intenso debate; es decir, a un “debate de debates” que aún no culmina.

Voces como las de Joseph Stiglitz y George Soros, originadas al interior del sistema actual, o producidas desde el mundo académico como las de Samir Amín o los miembros del Foro Internacional sobre Globalización. Así mismo se han organizado movimientos de

la sociedad civil autodenominados altermundistas o, de manera peyorativa por sus críticos, Globalifóbicos, sin faltar múltiples y diversas opiniones expresadas a través de los medios de comunicación.

Algunas de esas expresiones, si bien no cuestionan la globalidad en sí misma, sí lo hacen en cuanto a los límites de la propia globalidad; es decir, no desarrollan la crítica contra la globalidad, sino contra una visión sesgada de la globalidad; o sea, contra un modelo único producto de intereses privados y del ejercicio único del poder, que no tiene nada que ver con la realidad social. Otras más se preguntan, Globalización ¿en base a qué criterios?

Las más atrevidas, frente a la desnaturalización progresiva del sujeto social en la teoría hiperglobalista neoliberal, que ofrece esquemas y modelos operativos basados en simples supuestos de utilidad y racionalidad, proponen dar un nuevo enfoque y desde luego una nueva visión al debate sobre la globalidad, ampliando su sentido a otros supuestos que hasta ahora quedan fuera del significado que la visión globalista ha pretendido, no sin considerable éxito, imponer. En resumidas cuentas exigen una mirada nueva y otras reglas del juego de la globalidad.

Sin embargo, la mayoría de estas manifestaciones, personales o de grupos sociales, parecen coincidir en que el paradigma de la globalidad debería ser sustituido por uno nuevo menos ingenuo o más realista, frente a las dramáticas realidades sociales; un modelo innovador que aporte una concepción más integrada del estado económico mundial y que permita construir sobre él una teoría alternativa consistente, más comprensiva que la actual, pero igualmente sólida.

Preguntas de investigación

La cuestión crucial que habrá que abordar en el nuevo siglo, entonces, es si realmente se dispone de un paradigma alternativo que pueda sustituir, con ventaja, al modelo neoliberal global. Y en su extensión, ¿qué paradigma puede resultar del debate alternativo?

En la presente investigación se intenta responder a cuestiones tales como la manera en que surgió la noción de globalización, si se definió correctamente el problema que se trataba de solucionar; si existían otras alternativas de solución. Así mismo, si se consideraron otros puntos de vista; el consejo de quién fue el aceptado; si se buscó articular el consenso, fundamentalmente de los países menos desarrollados en tanto que los más afectados en torno a las tesis del caso. En fin, si existían procedimientos y canales de participación y comunicación eficientes y confiables, entre todos los Estados-nación antes de tratar de colocar el asunto en la agenda internacional.

Otras de las cuestiones a las que también se tratará de dar respuesta a lo largo de la presente investigación serán: ¿Existen y cuáles son las alternativas para asegurar que quienes toman las decisiones en el mundo atiendan a todas las voces involucradas en cada política económica local, nacional y mundial? ¿Cómo garantizar que las élites, en todos los niveles, consideren la multiplicidad de aproximaciones a los problemas de economía características de una compleja y creciente interdependencia mundial? En resumidas cuentas, con relación a la globalización, las principales interrogantes de esta investigación serían ¿qué ocurrió?, ¿cómo ocurrió?, y por último, ¿por qué ocurrió?

Objetivo general

El principal objetivo del presente trabajo, en consecuencia, es el de indagar cómo fue que el complejo asunto de la globalización se ha ubicado como el principal tema de la agenda mundial, y por qué las tesis respectivas no han podido lograr un consenso universal y lograr una llevar a cabo acciones que realmente puedan resolver las desigualdades resultado de su aplicación.

Objetivos particulares

-Conocer el estado del arte en torno a la discusión en las ciencias sociales sobre el concepto de globalización y su validez como herramienta explicativa y descriptiva de las relaciones sociales contemporáneas.

-Adentrarse en los orígenes y evolución de la globalización contemporánea en relación con su contexto económico, político, social y tecnológico hasta la caída del régimen soviético.

-Abordar el debate normativo sobre la globalización económica neoliberal contemporánea y su relación con la realidad, de manera particular con la desigualdad mundial.

-Saber la manera en que el tema ha sido definido e interpretado por las diversas corrientes, tanto académicas como civiles en general;

-Mostrar cómo se llegó a implantar en el mundo;

-Advertir de qué forma se fueron extendiendo sus formulaciones básicas, de manera creciente, a nivel mundial,

-Indagar cómo influyeron los acontecimientos políticos y económicos mundiales y cómo esos elementos no pudieron conjugarse para dar paso a una propuesta realmente global que garantizara una mayor igualdad entre los individuos como entre las naciones del orbe.

-Acercarse a las propuestas altermundistas bajo su divisa de que *Otro mundo es posible*.

Hipótesis centrales

Las hipótesis centrales de investigación de este trabajo son:

1ª.-No existe un acuerdo general en las ciencias sociales sobre el origen de la noción de globalidad. Sin embargo, para efectos histórico-metodológicos, se le llama globalización al periodo que se inicia a partir del final de la segunda posguerra mundial y alcanza su máxima expresión a la caída del régimen soviético en 1989.

2ª.-No hay un consenso en cuanto a la validez del concepto de globalización para describir, analizar e interpretar la realidad de las relaciones sociales contemporáneas, las cuáles se caracterizan por un creciente aumento de la desigualdad a nivel mundial.

3ª.-El modelo neoliberal global es, después de la caída del régimen soviético, el que domina las relaciones económicas mundiales.

4ª.-Aunque ya han surgido planteamientos alternativos al modelo global neoliberal que buscan reducir realmente la polarización producto de la integración mundial al sistema capitalista, no se puede hablar de un proyecto acabado de carácter general. No obstante, la resistencia y las críticas al modelo vigente tiende a crecer alcanzando incluso a personas y organizaciones al interior de países desarrollados que anteriormente se constituían como defensores e incluso promotores de las políticas neoliberales globalizadoras.

Marco de referencia y conceptual

Con objeto de darle un encuadre, el trabajo se apoya en las diversas formulaciones en materia de globalización, a partir de las tesis globalista, que incluye las visiones hiperglobalista neoliberal y socialdemócrata, la escéptica, que comprende a los realistas y marxistas y las altermundistas.

Entre los globalistas, se destacan las ideas de Kenichi Ohmae, Anthony Giddens, Francis Fukuyama, Thomas Friedman, etc. Los planteamientos escépticos analizados provienen de Dávila-Villers, Robert Gilpin, la Comisión para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM), entre otros. Las proposiciones altermundistas recogen las ideas de documentos surgidos a raíz de las varias ediciones del Foro Social Mundial, recopiladas por el Foro Internacional sobre Globalización, y de George Soros y Joseph Stiglitz.

El análisis parte del esquema planteado por David Held y Anthony McGrew, en el cuál se incluyen los distintos planteamientos surgidos en las ciencias sociales, divididos en dos principales grupos y sus respectivas subdivisiones. Los dos conglomerados principales son: los globalistas y los escépticos.¹

A los globalistas se les denomina así, debido a que asumen que la noción de globalización contemporánea es un desarrollo real y significativo, en tanto que los escépticos conciben la idea de la globalización como un mito o una construcción con fines meramente ideológicos.

Adicionalmente, a este esquema se le agregarán los planteamientos surgidos del ámbito de los movimientos sociales, que se oponen a las tesis globalistas neoliberales, cuyos argumentos principales parten de la premisa de que la globalidad neoliberal, o globalización a través del mercado, no es la única alternativa real para un desarrollo más justo de la humanidad.

¹ David Held y Anthony McGrew (2000), p.2

Metodología

El caso elegido para ilustrar la presente investigación es ideal para su estudio no sólo por seguir generando una gran controversia y por haberse escenificado prácticamente en todo el mundo, sino porque el autor cuenta con los datos necesarios para su desarrollo producto de la exploración bibliográfica, así como por su formación académica en la prestigiada Universidad de las Américas, Puebla. Asimismo, por la disponibilidad de algunos esquemas conceptuales de referencia, surgidos de múltiples estudios, artículos y ensayos sobre la materia. Finalmente, por el alcance y visibilidad que la globalización ha logrado, así como por su relevancia económica, política y social.

En consecuencia, se ha realizado un esfuerzo metodológico para identificar posibles similitudes y obvias diferencias de las formulaciones teóricas estudiadas. No se pretende, por lo tanto, rebasar una primera aproximación al objeto de estudio, por lo que el planteamiento será bastante esquemático. La idea obedece más a una exposición del trayecto que siguió un tema específico: el debate sobre la globalización en su aspecto económico y sus alternativas, que de ahondar en el tema. No consiste, ni con mucho, en una propuesta de modelo alternativo que permita dar respuesta a un asunto de por sí complejo y multifacético. No se busca proponer, sin más, un modelo para una realidad por naturaleza complicada. En todo caso, lo que se pretende es conocer el modelo, mediante la interpretación lógica de los expertos, que no es mi caso.

El método general para el desarrollo de la presente investigación fue establecido para seguir la evolución de un fenómeno mundial: el debate sobre la globalización, sus orígenes, consecuencias y alternativas. Se basó en la revisión cualitativa y cuantitativa de los acontecimientos para, posteriormente, reinterpretarlos en términos del modelo desarrollado para el estudio del proceso de globalización. Se apoyó en técnicas validadas en

la investigación social: la indagación bibliográfica y documental en la materia. En el apartado para la bibliografía se mencionan las referencias utilizadas.

Es obvio que para efectos analíticos, cada categoría de análisis se describe en forma individual para posteriormente integrarlas, como sucede en realidad, en términos de un proceso continuo y en un contexto específico aunque naturalmente cambiante. En fin, se procura no dejar de lado otros aspectos igualmente importantes para la comprensión del tema de estudio. No obstante, faltaría mucho por hacer; sobre todo para desarrollar estudios más profundos con base a temas específicos. El objeto principal de esta investigación es, fundamentalmente, provocar una reflexión y profundizar en el debate, así como difundir la visión altermundista y sus propuestas basadas en la premisa de que *un mundo mejor es posible*. El periodo analizado comprende desde la caída del régimen soviético a fines de la década de los años ochenta hasta nuestros días.

Un breve recuento de la investigación

Para alcanzar los objetivos de este trabajo, se parte de una somera reseña histórica de la economía política a partir de la segunda posguerra hasta 1990, cuyo objetivo es describir los contextos en los cuáles surge la noción de globalización, así como las diversas posiciones posteriores. A continuación se abordan los distintos argumentos y contra argumentos teóricos entre los globalistas y escépticos. Más adelante, se presentan las distintas voces que proclaman un modelo de desarrollo mundial alternativo al de la globalización neoliberal. Finalmente, se hará una síntesis de lo expresado para dar lugar a una opinión personal en torno al objeto de estudio; es decir, el debate en torno a la noción de globalización y su relación con la realidad contemporánea.

El breve recuento del proceso examinado, cuya interpretación se basa en la opinión de diversos especialistas en el tema, servirá de marco contextual para ubicar mejor el objeto

de estudio. Esto es, para ilustrar la dinámica y evolución del asunto, pero sólo con la finalidad de conocer la manera en que la propuesta globalista no cumplió los requisitos para alcanzar mayores niveles de vida para la humanidad. En suma, el objeto de análisis es el origen, naturaleza y desarrollo del fenómeno llamado globalización contemporánea y de sus principales causas estructurales y coyunturales inmediatas.

Se mostrará cómo lucía el mundo a partir de la segunda posguerra, cómo se construyeron las tesis globalistas, por qué se configuraron de esa manera y quiénes participaron en su formación. De manera particular, se estudiará cuál es la participación de los individuos y grupos alternativos: si son solamente ideas inacabadas o existen proposiciones concretas al respecto. Se analizará también la forma en que el escenario político mundial condicionó el proceso. Se pretende, en síntesis, identificar en su contexto particular a los principales participantes en el debate sobre la globalidad y los diversos procesos que intervinieron en el caso, con objeto de determinar las causas de su aparente fracaso.

Para la mejor comprensión del trabajo se ha seguido la secuencia siguiente:

El Capítulo I inicia con la discusión en las ciencias sociales en torno al concepto de globalización y su validez como herramienta descriptiva y explicativa de las relaciones sociales contemporáneas. Se mencionan los orígenes del término globalización y su transferencia del sector empresarial al de políticas públicas nacionales. Se profundiza en las posturas de los llamados Escépticos, que piensan que la globalización no es más que un mito ideológico y los identificados como Globalistas, cuyo punto de vista contrastante se fundamenta en que la globalización es un hecho real y significativo.

El capítulo II comienza por un esbozo de los inicios y evolución del sistema económico internacional contemporáneo, con base en su contexto económico, político, social y tecnológico, a partir de la Carta de Naciones Unidas y la creación de un “Nuevo orden mundial” en 1945 hasta la caída del régimen soviético en 1989.

El capítulo III analiza el debate normativo sobre la globalización económica neoliberal contemporánea y su relación con la desigualdad. Se abordarán los términos generales de la polémica entre quienes han promovido la visión económica neoliberal y aquellos que plantean una nueva racionalidad. Así mismo se hace mención al debate académico en torno a su naturaleza y evolución. Da cuenta, además, de las versiones oficial (neoliberal) y crítica (altermundista) de la globalización económica, esta última bajo la divisa de que otro mundo es posible y necesario.

El capítulo IV, busca un acercamiento a las propuestas altermundistas para el logro de sociedades mundiales sustentables, las cuales pueden ser de dos tipos: reformistas y transformacionistas.

Finalmente se hacen conclusiones generales de todo el documento.

Algunas explicaciones y reconocimientos

Son cinco las principales implicaciones de esta investigación: primera, conocer diversos marcos de referencia y proposiciones conceptuales para poder construir un marco de referencia apropiado a las condiciones del objeto de análisis. Segunda, presentar, de manera sintética, el estado de la cuestión. Tercera, ofrecer una buena base para examinar a los participantes y los procesos que intervienen en la elaboración de las agendas económicas mundiales. Cuarta, permitir a cualquier analista del tema contar con una presentación razonada del trayecto que ha seguido el proceso de globalización contemporánea y sus

propuestas alternativas. Quinta, plantear una posición ante el problema analizado. En última instancia, se trata de conocer cuál es la estructura de poder que determina, en los hechos, la elaboración de la política económica global.

Para elaborar este trabajo me propuse, una y otra vez, conocer y valorar los acontecimientos que consideré más adecuados para desarrollar mi exploración y mis conclusiones posteriores. Después me basé en diversas formulaciones al respecto, tratando de integrar cada elemento considerado en una totalidad, no sólo para mí sino para aquellos a los que pretendo comunicarles mis resultados. En todo caso, mi pretensión última es servir de intermediario para futuras exploraciones en la materia. Para avanzar un poco en esa tarea es que emprendí esta investigación. Reconozco, además, que es más fácil contar la historia que construirla.

Es necesario aclarar lo que no se debe esperar de este documento. Insisto; el trabajo que a continuación se presenta trata sobre el tema de la globalización. Más que un análisis en profundidad, consiste en una breve, aunque no superficial, cronología del objeto de estudio. Parto de la premisa de que mucho y muy relevante, se ha escrito al respecto. No pretendo elaborar un ensayo monumental de interpretación de un asunto por demás muy complejo, cuya plena comprensión requiere de una mayor perspectiva histórica y profundidad intelectual. Lejos estoy de intentar tal empresa. Tampoco me motiva la idea de que esta investigación sea solamente hojeada a la manera de un “libro de café”; deseo, como todo tesista, ser leído y criticado.

Con el presente trabajo, seguramente será posible responder a muchas de las preguntas de investigación señaladas.

Finalmente, agradezco el apoyo incondicional para la elaboración de mi tesis al Doctor David Dávila-Villers quién fungió como invaluable asesor, y de los profesores los Doctores Alejandro Silva Arias y Román López-Villicana.

Así mismo, deseo hacer algunos reconocimientos personales.

Antes que nada, agradezco el apoyo incondicional que mi familia me ha dado, el cual ha sido fundamental, no sólo para poder terminar exitosamente esta etapa tan importante de mi vida, sino por haberme permitido conocer el mundo, a través de distintos viajes y estancias en el extranjero (gracias madre, por haberme dado la oportunidad de conocer la mayoría países que he tenido el privilegio de conocer. Gracias a toda mi familia, a mi padre, ppor sus valiosos comentarios a este texto, a mis hermanos, y al resto de mi familia.

A mis amigos, por todo su apoyo y por los gratos momentos que hemos pasado juntos, y por ser ejemplo de primera mano de lo que significa ser altermundista, a la banda de Cholula y también a la chilanga

Por último, deseo agradecer a mi gran amigo, y en cierto grado maestro intelectual, Alfonso Trincado Ruíz “Defonso”, quien logró sembrar en mí la curiosidad y el gusto por el conocimiento, introduciéndome al increíble mundo del pensamiento anarquista, gracias a las interminables horas de discusiones interesantísimas las cuales siempre tendré como uno de mis más preciados tesoros, ¡a tu salud, hermano.... Y Agur, p...!